

FERDINAND DE SAUSSURE Y LOS CAPRICHOS DEL ESTRUCTURALISMO

LEIF KORSBAEK*



De la ciencia hay muchas concepciones, e igualmente de su nacimiento, su desarrollo y su fuerza. Ultimamente los posmodernistas han sembrado dudas acerca de la utilidad y la justificación del método científico,¹ y ya Husserl le había adjudicado un fuerte contenido subjetivo, entre otras acometidas ocurridas durante los últimos años.²

Pero todos estamos más o menos de acuerdo en suponer que el método científico contiene una buena medida de aguante y sistematicidad.

Aunque Thomas Kuhn (1971) introdujo los conceptos de revolución científica y escándalo científico, todos estamos convencidos de que el meollo del asunto se encuentra expresado en otro

de los conceptos de Kuhn: en el de ciencia normal, donde se restablece, después del remolineo de las revoluciones científicas y luego de la confusión del escándalo científico, la situación aclarada de que cada fenómeno y cada concepto tienen su justo y bien definido lugar.

En fin, a pesar de las interrupciones revolucionarias en el quehacer de la ciencia, estamos convencidos de que la actividad científica se sustrae de los caprichos de la vida cotidiana y de la vida artística: sobre todo, el quehacer científico es sistemático.

Sin embargo, esta concepción de la ciencia está más arraigada en lo que se refiere a las ciencias naturales (física, química, geología, anatomía, etcétera) Cuando los hombres vivos pasan a constituirse en objetos de estudio de las

ciencias, ya no estamos tan seguros de su rigor y objetividad. Así que en el caso de la historia y la antropología, por ejemplo, muchos les niegan un estatus científico. Sobre todo de parte de los neokantianos se ha insistido mucho en dividir las disciplinas en dos categorías: las ciencias naturales, en las cuales rige la causalidad y el método científico, mientras que en las ciencias del espíritu (las *Geisteswissenschaften*) rige la comprensión y la intuición.³ Los positivistas son más claros y cínicos; para ellos existe solamente un método científico: el de las ciencias naturales y exactas. Si las disciplinas como la historia y la antropología desean ser ciencias, tienen sencillamente que hacer uso del método de las ciencias naturales, si no lo hacen —si por ejemplo, invocan la comprensión y la intuición— de plano no son ciencias.⁴

Pero entre estos dos extremos —las ciencias exactas con su rigor y las ciencias humanas y sociales con su notable falta de rigor, compensado con una riqueza de detalles y caprichos— existe una especie de puente: una ciencia humana y social que al mismo tiempo goza del prestigio de la precisión de las ciencias naturales: la lingüística. Ya con

1. Existen muchas más o menos coherentes introducciones al posmodernismo; como una prehistoria global se puede recomendar a Mier (1988) y como una introducción global a la antropología posmodernista a Reynoso (1991).
2. Las más cómodas introducciones al pensamiento de Husserl son Ricoeur (1967) y Robberechts (1968).
3. La posición de los neokantianos se encuentra presentada en Rutsch (1984).
4. Al positivismo existe abundancia de introducciones y críticas, para una introducción crítica, véase Kolakowski, 1993.

* Escuela de Antropología, UAEM.

la precisión de las leyes del cambio lingüístico formuladas por los neogramáticos, encabezados por Paul y Werner en el siglo pasado, y luego con la nitidez de los estructuralistas del *círculo de Praga*, bajo la dirección del ruso Trubetskoi, llegaron los lingüistas a ser respetados hasta por los positivistas más positivistas. Escribió Lévi-Strauss (1970: 29) acerca de la lingüística estructuralista que “en el conjunto de las ciencias sociales, del cual indiscutiblemente forma parte, la lingüística ocupa sin embargo un lugar excepcional: no es una ciencia social como las otras, sino la que, con mucho, ha realizado los mayores progresos; sin duda la única que puede reivindicar el nombre de ciencia y que, al mismo tiempo, ha logrado formular un método positivo y conocer la naturaleza de los hechos sometidos a su análisis”.

El gran iniciador de la aventura estructuralista en la lingüística fue el ahora famosísimo lingüista Ferdinand de Saussure.

Ferdinand de Saussure nació en 1857 en Ginebra, Suiza, pero se formó en la tradición neogramática de Alemania, con sus investigaciones de la lingüística diacrónica, luego ocuparía por un periodo una cátedra en París.

En 1891 volvió a Ginebra, donde impartió tres cursos de lingüística general en 1907, 1908-09 y 1910-11, respectivamente en los cuales presentó las ideas generales que posteriormente formarían el núcleo de la lingüística estructuralista.

Se desprende de las cartas de Saussure a Meillet, que aquél, ya en 1894, le había confesado a éste que le interesaban las estructuras lógicas de la lengua, que tenía la intención de escribir un libro sobre el tema, y que “eso terminará, a pesar mío, por un libro en que, sin entusiasmo ni pasión, explicaré por qué no hay un sólo término empleado en lingüística al que yo atribuya un sentido cualquiera”, una crítica bastante contundente (Benveniste, 1964, tomo XXI: 95).

De estos cursos se desprendieron los principios fundamentales que hoy constituyen las bases de la lingüística moderna, mucho más allá del estructuralismo:

la arbitrariedad del signo, el carácter lineal del significante, la dualidad lengua/habla, el valor distintivo de los elementos del lenguaje, la antinomia sincronía/diacronía, y el objeto de la lingüística,⁵ y de allá salió el concepto de estructura en su concepción moderna, una concepción que llega mucho más allá de la lingüística, y cuyos denominadores comunes son totalidad, transformación y autoregulación.⁶

Se podría pensar que el libro que estaba preparando Saussure sería el posteriormente tan famoso *Curso de lingüística general*, texto que está hoy traducido a prácticamente todas las lenguas del mundo que cuentan con una literatura científica escrita, y que en español existe en un buen número de edi-



ciones. Pero no. “Ese libro que Saussure llevaba dentro, no lo escribió jamás; más aún, se había negado a publicar la materia de su enseñanza de lingüística general, de la que decía que no expresaba su pensamiento definitivo. Así, al morir en 1913, no tiene en su activo, aparte de la *Mémoire*, más que artículos de gramática comparada, y no había publicado una línea sobre aquellos problemas que habían absorbido una gran parte de sus reflexiones y de los últimos años de su actividad profesional”. Aquí empieza el drama anticientífico que va a producir la magna obra científica de la lingüística estructural.⁷

Existen sabios y científicos que no han escrito nada y que, sin embargo, se han hecho famosos, debido a sus alum-

nos aplicados y devotos, quienes después de su muerte han publicado sus ideas. El sabio mejor conocido de este tipo es seguramente Sócrates, acerca de cuya vida y existencia no sabemos nada seguro, pero que hoy es conocido por las obras de su alumno Platón, y se podría pensar que la fama de Saussure hoy se debe a sus alumnos leales y dedicados. Pero ni siquiera así nos han llegado las ideas de Saussure.

Tenemos que acudir a sus amigos, Charles Bally y Albert Sechehaye, quienes ni siquiera fueron alumnos de Saussure. Estos dos mosqueteros lingüísticos se propusieron localizar y contactar a los anteriores alumnos de su amigo; en primer lugar, a un tal Albert Riedinger. Así lograron reunir los programas y las notas de sus cursos, con lo que empezaron a armar el rompecabezas que sería después el famosísimo *Curso de Lingüística General* de Ferdinand de Saussure, obra que publicaron por vez primera en 1916, tres años después de la muerte del maestro Saussure, “quien veía las cosas científicas con ojos azules de poeta y visionario” (Meillet, 1924).

Siguiendo la filosofía popular mexicana –“si mi mamá hubiera tenido ruedas, yo sería una bicicleta”– es interesante especular sobre las perspectivas: ¿qué le hubiera pasado a la lingüística estructural, si Saussure no hubiera tenido un par de amigos tan dedicados y decididos?

5. Como los sintetiza Leroy (1992: 86-95).

6. En la introducción al estructuralismo, Piaget (1968) trata el estructuralismo en las matemáticas y las lógicas, la física y la biología, la psicología, la lingüística, las ciencias sociales y la filosofía.

7. Leroy (83-84) La *Mémoire* que se menciona en la cita es *Mémoire sur le système primitif des voyelles dans les langues indoeuropéennes* que Saussure había publicado en 1878, cuando tenía 21 años, una obra que plantea, dentro del marco general de los neogramáticos, algunos de los problemas que luego ocupará la lingüística estructural que es todo lo contrario de la orientación neogramática.

Especulación un tanto ociosa. De todos modos algo podemos aprender de ella: en primer lugar, que los caminos de la ciencia a veces son más caprichosos que la impresión que nos dan las varias "historias de la ciencia". Se suele pensar en la ciencia como algo objetivo y despersonalizado, como nos enseña, por ejemplo, Mario Bunge, pero es útil de vez en cuando pensar en los científicos como personas con vicios y virtudes (y hasta posiciones políticas), cualidades que ocasionalmente se les impone a sus actividades estrictamente científicas.

Volviendo a la anterior especulación, se puede pensar que las ideas estructuralistas de todos modos habrían encontrado su expresión: en la época productiva de Saussure y paralelamente con sus esfuerzos en Ginebra ya se estaba formando el círculo de Praga, alrededor de Trubetskoi, y unos pocos años después Louis

Hjelmslev fundaría su círculo de Copenhague, mientras que un todavía desconocido lingüista polaco, con el poco polaco nombre de Baudoin de Courtenai estaba formulando las mismas preguntas, y respuestas muy similares (acerca de estas tendencias, círculos y escuelas, véase Malmberg, 1985).

Minimizando otra vez la importancia de la persona en el quehacer científico, subrayando que es más que nada una actividad social y colectiva, podemos invocar otra innovación de Kuhn: el concepto de paradigma, y postular que el pensamiento estructuralista, ya en época de Saussure, era un paradigma en encubación, que solamente estaba esperando su expresión más precisa, expresión que encontraría en los trabajos de Hjelmslev, Trubetskoi y Baudoin de Courtenai, solamente que Saussure, con la intervención de sus amigos, se les adelantó un poco. ♦

BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, E. (1964). *Cahiers Saussure*. Ginebra.
- Kolakowski, L. (1993). *El positivismo*. Rei. México.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. FCE. México.
- Leroy, M. (1992). *Las grandes corrientes de la lingüística*. FCE. México.
- Lévi-Strauss, C. (1970). *Antropología estructural*. Instituto del Libro. La Habana.
- Malmberg, B. (1985). *Los nuevos caminos de la lingüística*. Siglo XXI. México.
- Mier, R. (1988). "Posmodernidad: la frase y su finitud", en *Sociológica*, UAM/Azcapotzalco, Año 3, No. 7-8. México.
- Piaget, J. (1968). *Le Structuralisme*. PUF. París.
- Ricoeur, P. (1980). *Husserl: an analysis of his phenomenology*. Northwestern University, Evanston.
- Robbierchts, L. (1968). *El pensamiento de Husserl*. FCE. México.
- Reynoso, C., comp. (1991) *El surgimiento de una antropología posmoderna*. Gedisa. Barcelona.
- Rutsch, M. (1984). *El relativismo cultural*. Línea. México.
- Saussure, F. de (1986). *Curso de lingüística general*. Fontamara. México.



La Universidad Autónoma del Estado de México ofrece La Maestría y Doctorado en Ciencias con alternativas en:

*Física No Lineal

OBJETIVO: Realizar investigación de excelencia en el área de ciencias nucleares, tales como: generación de técnicas innovadoras de análisis para la solución de problemas ambientales; determinación cuantitativa multielemental; destrucción de desechos peligrosos; estudios de fenómenos geofísicos; solución de problemas en arqueología; estudio, desarrollo y caracterización de nuevos materiales; fuentes alternas de energía e investigación sobre materiales de transición interna.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

1. Física no lineal
2. Fluidos y mecánica
3. Caos y sistemas dinámicos

*Ciencias Nucleares

OBJETIVO: Contribuir a la investigación y comprensión de la naturaleza como un todo en el que sus componentes son totalmente interdependientes y no aislables, tales como el estudio de medios granulares, el estudio de fenómenos irregulares o caóticos en el tiempo y el espacio en procesos disipativos (no aditivos), fenómenos descritos en términos de ecuaciones diferenciales no lineales.

LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

1. Estudio y desarrollo de nuevos materiales
2. Caracterización de materiales
3. Estudio de fuentes alternas de energía
4. Investigación en materiales de transición interna
5. Tratamiento de residuos peligrosos
6. Diagnóstico de contaminantes
7. Técnicas nucleares en la conservación de bienes culturales
8. Estudios y aplicación de la radiación

MAYORES INFORMES

Coordinación General de Investigación y Posgrado, UAEM
Teléfonos: (72) 15 18 75, 15 64 89